

¡Proletarios de todos los países, uníos!

EL PROLETARIO

Espartaco

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un sólo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralista.

Febrero '84/numero ext.
Bs 1,50

23 de Enero de 1980...

A la memoria de Marisol Valera

Este es un documento que por el tiempo transcurrido nos obliga a rehacerlo y reexaminarlo. Nos disculpamos por la dificultad en que el lector se pueda encontrar para seguir su lectura, pero no podíamos dejar de entremeter los motivos profundos que en aquel entonces preñaban los acontecimientos. La experiencia que vivimos, de lucha y movilización aún como recurso limitado, nos puede servir para sacar algunos puntos de apoyo a lo que constituye la historia de la izquierda venezolana, que no se diferencia de la de toda América Latina, es decir, la de ejercer el inevitable papel de "agentes burgueses en el seno de la clase proletaria", de reconducir y recuperar todos los impulsos de la clase para reforzar la manipulación de toda iniciativa que se salga de los cauces de la lucha parlamentaria e institucional.

Su pecado y el nuestro:

Debe estar claro y remachado que cualquier iniciativa práctica en la lucha inmediata, debe verse en relación siempre con los fines últimos que los comunistas marxistas persiguen, o sea, la abolición del salarido, la desaparición de las clases, en su alcance y significado complejos. De allí que esta lucha contingente, el primer paso im-

portante que recorre es precisamente la liquidación de toda ilusión democrática, parlamentaria, institucionalista, paralelamente al desarrollo de la unión creciente de los trabajadores. El pecado nuestro puede estribar en la desubicación en torno a las situaciones, e incluso, a los objetivos mínimos a alcanzar, a lo inapropiado de alguna consigna, en la apresuración e impreparación política en el seno de la lucha, en los métodos a seguir para el enfrentamiento de los escollos externos: ausencia de experiencias y condiciones organizativas de clase en términos generales por un lado, y presencia asfixiante del oportunismo, por otro. Jamás se rá por no apuntar a los objetivos primordiales del movimiento obrero. El pecado de los oportunistas reside en que por ser producto directo de las particularidades de la época de desarrollo del capitalismo (permitido en parte por el "boom petrolero", en nuestro caso) y que percibe, quírase o no, los grandes beneficios del trabajo y las riquezas del subsuelo, alza a una parte de los obreros, convirtiéndolos en obros aristócratas (burócratas), absolutamente pequeño-burgueses por su modo de vida, salarios y por su concepción del mundo, vol

sigue en pág. 2

EL RÓTULO CAMBIARÁ, LA BATALLA CONTINÚA

Bajo este título de prensa nuestros camaradas italianos han decidido denunciar y explicar una de las enojosas secuelas que ha traído el debate interno que desde mediados del pasado año ha venido sacudiendo a las secciones del partido, luego de la crisis que estallara en Octubre '82. Por supuesto que nosotros, en la trastienda de Espartaco, nos sentimos involucrados en este debate, toda vez que por una serie de obstáculos no hemos podido dar nuestros propios puntos de vista, que presumimos son necesarios para clarificar, o al menos contribuir de manera positiva a dicha batalla, que ninguna mane-

ra podemos considerar formal, si no sustancial. Por lo tanto, es profundamente inquietante que una parte de la organización, bajo una defensa, evidentemente clerical de los principios de constitución de nuestro partido, social-democrática la discusión al punto de elevar a las autoridades burguesas como arbitro sobre los "derechos legales" de nuestra prensa, que visto de esa manera, no puede dejar de hacer abstracción sobre su contenido real, sobre sus planteos revolucionarios, sobre la exposición totalizante de una corriente marxista comunista.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

-Debate interno
-Medio Oriente
-América Central

NUEVAS DIRECCIONES:

Para escribir:
Editrice Iskra, Via Adige
20135 Milano (por ahora)

Para abonar:
Renato De Prá
C.C.P. 30129209

"Espartaco" está registrado así:
Suppl. "il programma comunista, c.p.862,20101 mi - Reg. Trib. Mi. 2839/'53 - Stampato in proprio

MICHAEL SMITH

Entre la primavera y verano de 1981, los ghettos de inmigrantes de muchas de las principales ciudades británicas estallarán. Barrios enteros de Londres, Liverpool, Coventry, Bristol, Manchester serán militarizados. Noche tras noche, grupos de jóvenes y adolescentes negros, asiáticos y caribeños, apoyados activamente por jóvenes blancos, darán batalla a las fuerzas del orden. Una situación de opresión, miseria, explotación bestial, desocupación abismal, desesperación y ausencia de perspectivas es, de improviso, violentamente desnudada, revelando las delicias acumuladas año tras año por el desarrollo del capitalismo británico y las decisiones de los gobiernos laboristas y conservadores.

Uno de los efectos colaterales de aquel verano de insurrección y revuelta fue el de hacer conocer las voces de los ghettos británicos, voces africanas, asiáticas y, sobre todo, caribeñas, jamaiquinas. El reggae de Jimmy Cliff, Bob Marley, Pete Tosh, Edy Grant era ya ampliamente conocido. Pero ahora la música de Jamaica, arrancada de las tentaciones almibaradas del calipso de Harry Belafonte, se acompañan otros sonidos y voces, estrictamente vinculados a la comunidad inmigrada, a su modo de vivir y sentir, de resistir y rebelarse.

sigue en pág. 4

viéndose estos (los oportunistas) y aquella capa de obreros, en el principal apoyo de la burguesía y el imperialismo. No se trata de un fenómeno moral (aún cuando los obreros tengan razones bien fundamentadas para atacarlos como perros traidores y tramposos) sino en todo caso de un hecho histórico y social; del por qué estos lugartenientes de la clase capitalista continuamente arrastran al proletariado a transacciones permanentes con la burguesía, a cambio de pequeñas satisfacciones, pequeñas mejoras y del por qué estos luchan por reconducir a los trabajadores siempre a la colaboración política, al posibilismo y a la entente con el capitalismo.

Por supuesto que los partidos oportunistas no son partidos burgueses "como los otros". Son partidos que organizan a los obreros, que pretenden llevar una política de clase, que están ligados al proletariado de manera no solamente ideológica, sino también material, por las migajas que consiguen a la burguesía, por su presión-negociación continua para lograrlas. Estas migajas constituyen las reservas que se convierten tanto en un freno para la lucha de los obreros como un puente entre ellos y el capitalismo. Y es así como el factor subjetivo del oportunismo se transforma en un verdadero factor objetivo que, en la medida que permite expandirse, concentrarse libremente sin ser vulnerado por la lucha obrera, descansa todo su peso sobre la reanudación de clase del proletariado.

Los partidos oportunistas son por lo tanto más peligrosos que los partidos burgueses "ordinarios". Esta es la razón por la cual debemos combatir al oportunismo todavía más, y no solamente sobre el plano de la lucha ideológica, teórica, general, sino también sobre el terreno en que él es rey, esto es, en el de la lucha cotidiana por la defensa inmediata de los trabajadores, donde los marxistas combaten por que el "resultado verdadero" de la lucha sea la UNION CRECIENTE DE LOS TRABAJADORES contra el capitalismo.

* * * * *

El cuadro que dejan los años '70 en Venezuela no se aleja mucho de la anterior precisión: el desarrollo del capitalismo va haciendo obsoletos programas y plataformas de lucha de los partidos de extrema y ex-extrema izquierda, reabsorbiéndolos y reasimilándolos hasta adecuarlos al cuadro político de la Democracia. El término de una década marca el cruce de una etapa: los antiguos comandantes, los más radicalizados, derrumban las ilusiones de decenas de militantes honestos; el tiempo de pacificarse ha llegado, a todo costo, incluso

hasta el término de sacrificar combatientes a cambio de cotas de poder institucional. Es el tiempo, por otra parte, de grandes manifestaciones y de los primeros síntomas de crisis económica (en fase con la economía capitalista mundial) y de reajuste de toda la maquinaria productiva. Es el comienzo del avance de la revuelta del volcán centroamericano. Es la caída del Sha de Irán. Es la proletarización y desplazamiento social del movimiento nacional de Medio Oriente. Es la apertura de una era de guerras y revoluciones. Es en este marco de creciente convulsión e inestabilidad generales que mejor podemos ver el sentido y el alcance de una determinada lucha. Pasemos entonces al punto estricto que corresponde al cuadro particular de este documento:

La marcha del 23 de Enero de 1980 arrastra consigo todas las influencias de una época que comenzaba a cerrarse y que ya hemos mencionado arriba brevemente.

El recurso que tenemos para refrescar los acontecimientos ha sido principalmente los apuntes de archivo de un compañero y el testimonio de muchos de los que estuvieron presentes en aquella movilización, en la cual pierde trágicamente la vida la joven militante Marisol Valera. Pasemos, entonces, al relato: "Ese día, en horas de la tarde se escenificaba una manifestación de protesta, organizada por varios grupos y frentes de trabajo político y cultural que se movían desde hace bastante tiempo en el "23 de Enero", cabe destacar que esta participación se hizo extensible a nuestro pesar, a las organizaciones de izquierda tradicionales entre ellas el PCV, MIR, MRP-BUS, Liga S., MAS. La primera de las nombradas y la última, abandonaron las reuniones de preparación de la marcha, de manera sectoraria, al no ver perspectivas de que "eso" encajara en sus posiciones políticas. En dicha marcha se suscitaron varios hechos que deben movernos al análisis y reflexión; en primer lugar, la marcha de protesta se realizaba primordialmente debido a la situación reinante en el "23 de Enero". La pretensión de los sectores parlamentaristas arriba nombrados y que se encontraban presentes en las asambleas, era la de utilizar esta pequeña lucha contingente con la finalidad de poner el acento en la situación política del país. Lo malo (además de mecánico) de aquella pretensión era que este esfuerzo llevado sobre todo a cabo por los elementos que siempre habían luchado en esa zona, iba a ser utilizado como trampolín para los apetitos mal disimulados de la izquierda electorera, así como otros sectores del lucharmatismo que comenzaban a degenerar escandalosamente (v.g. Douglas

Bravo, Julio Escalona y otros). El hecho a final de cuentas es que el "23 de Enero" sufre de una eterna desasistencia pública y que las luchas libradas allí han costado a sus habitantes varias decenas de jóvenes muertos y heridos; y que desde un tiempo hasta esa fecha se venían construyendo sistemáticamente, casilleros y fortines policiales, los cuales amenazaban literalmente a los habitantes día y noche. El ambiente estaba virtualmente transformado por una sólida y metódica represión y sometimiento de sus habitantes, sobre todo los de las zonas más conflictivas, y que con el tiempo se habían convertido en fermentos de resistencia, de politización creciente y de desarrollo de iniciativas de pequeños núcleos de autodefensa. Cabe destacar, volviendo al tema, que la capacidad de convocatoria de los tradicionales partidos oportunistas estuvo reducida en todo momento a "cero", los cuales en su trabajo burocrático y de acuerdos por arriba, sólo lograban movilizar cuando ni a ellos mismos, a lo máximo dos o tres de sus correligionarios. La desfachatez llegó al colmo cuando en medio de la marchamanioabraron y amenazaron con suspenderla, acusando a algunos compañeros de sabotear la misma, de deshonestos y de violar acuerdos. Se pregunta: si la marcha iba compuesta mayoritariamente por jóvenes que repudiaban la represión policial y que a lo largo de la década pasada se habían radicalizado en los conflictos y enfrentamientos con la policía, ¿era justo, acaso, en ese momento paralizar una marcha por que tales grupos lanzaban consignas gritando lo que sentían, rompiendo con el esquema y los métodos, reformistas, por demás, de una parte de los organizadores? Negar otro tipo de consignas, o las consignas que tales grupos lanzaban era negar parte de los genuinos sentimientos de quienes participaban en la marcha. Comentario: Por su puesto que allí se ve la enorme distancia que había entre esta izquierda, junto a algunos confusos que se habían plegado inadvertidamente a tales posiciones, y los verdaderos organizadores y protagonistas de aquella marcha. Otra pregunta: ¿por qué, en vez de obligar paternalmente a repetir las consignas que se habían elaborado, no se acordó, en medio de la marcha, gritar no sólo las consignas que cada quien llevaba y reordenar así el curso político de la misma, nutriéndola de otros matices que a fuerza de confusión, maniobra y manipulación taparon en las asambleas de preparación? Comentario: era evidente que los miles de recursos y experiencias políticas que tienen los oportunistas podían hacer real cualquier espejismo ilusorio sobre quienes honestamente participan en la lucha. Es una influencia asfixiante y material, producto como ya hemos analizado, de años de trabajo de

MARISOL VALERA

embrutecimiento de los proletarios para que se entreguen confiados a las bondades del Capital.

Otro aspecto que merece señalarse es que cuando la movilización pasaba frente al acto que realizaba la L.S. en Monte Piedad y el repudio se hizo unánime debido a que por esa época (7 meses antes) se produce la reaparición W. Niehous y la muerte de dos de los militantes de la L.S. Aquino Carpio y Garcia Silva, los miembros de la organización aludida se vieron compelidos a reclamar esa actitud a varios compañeros, como si acaso buscando chivos expiatorios se iba a acallar el clamor sospechado e intuido por estos señores desde semanas antes de la marcha, sobre todo durante el curso de las asambleas, tratando de ocultar desesperadamente el fracaso global de su política. Al llegar al b.7 la situación, que desde el mismo comienzo se encontraba enrarecida, se torna más tensa, llegando al colmo de decir miembros de la dirección de la L.S. que "había que acabar con esa marcha", que "no se podía estar dispuestos a ser atacados en tal forma"; por lo cual optan por rezagar a sus miembros participantes cuando la misma prosigue su curso hacia la zona de La Cañada y luego por la zona Central, durante el cual la manifestación se había radicalizado ostensiblemente, aumentando su número en alrededor de 500 personas. Pero el desborde de las energías y el odio contenido estalla sin duda frente al b.30, cuando se denuncia a golpes de consigna el carácter fascista de las pretensiones del gobierno con lo habitantes de esa comunidad, quienes en esas últimas semanas venían siendo instigadas a colaborar con el Estado, bajo la punzante necesidad de combatir la droga y la delincuencia, pero que inconscientemente se transformaban en la punta de lanza de las instituciones burguesas con el fin último de enterrar el foco de subversión que representaba el Liceo Fajardo, hecho que posteriormente se verificó. Paralelo a todo cuanto sucedía, al interno de la marcha se habían colado dos provocadores, identificado uno de ellos como el autor de uno de los tantos asesinatos cometidos contra el estudiante del mencionado Liceo. Estos fueron desarmados y golpeados, provocando la respuesta inmediata de las bandas armadas de la gobernación apostadas en el bloque 30 para la seguridad de la inauguración de una comisaría en dicho bloque, las cuales comenzaron a disparar contra la manifestación, provocando varios heridos entre leves y graves. Es importante detenerse aquí para analizar lo que significaban las brigadas de auto-defensa y sus tareas dentro de una movilización como esta, en una zona como

aquella y en condiciones temporales y sociales como particularmente se daban allí. Estas se habían discutido ampliamente en las asambleas y en los grupos comisionados para las mismas. Pero en ello se demostró una tremenda incapacidad e inconsecuencia por parte de quienes se encontraban bastante familiarizados con el problema de la seguridad y auto-defensa de las marchas. Por otra parte, la izquierda "visitante" sólo hizo oídos sordos ante estos problemas, más aún ante las formas fundamentales de organización y lucha de masas y de sus instrumentos para desarrollarla.

Más adelante al llegar a la redoma del b.37 ya estos izquierdistas habían completamente desaparecido. Quienes quedábamos decidimos continuarla hasta la plaza de "Sierra Maestra" para realizar allí un mitin de conclusión y balance. Habíamos decidido igualmente pasar por detrás del primer bloque de Sierra Maestra con el fin de evitar ser blanco de los disparos que desde los bloques 29 y 30 lanzaban los agentes de la Gobernación del DF y los grupos armados por Centella (Rafael). Las recomendaciones de pasar por detrás del bloque se revelaron impracticables, optando todos por pasar por delante del bloque, con el saldo del trágico asesinato de la militante revolucionaria Marisol Valera... Estas situaciones inmedibles en un determinado momento, sobre todo cuando se marcha con elementos con una política irreversiblemente anti-proletaria, dan irremediamente estos resultados. Para nosotros estas situaciones inmedibles, son las reacciones inevitables de las masas, de odio, de indignación, de impotencia ante un enemigo altamente preparado, fenómeno que debemos canalizar políticamente. Todas estas manifestaciones irrefrenables, irracionales quizá, pero que no son sino el original producto del egoísmo y el odio de clase que inflama la lucha misma, fueron interpretadas torcidamente por toda esta miserable izquierda para culparnos de manera infamante de ser los responsables de aquel doloroso asesinato. ¡Pero, qué irritación del espíritu, si la misma tontería con la que nos calumniaron en aquella oportunidad los lleve hoy a culparnos del fracaso de su "táctica" electoral!

Dicho esto no pretendemos lavarnos de culpas ni responsabilidades; hubo grupos, aún con lo insuficiente que pudo ser, pero que tampoco se esperaba este inesperado episodio, que consigieron responder, ¡estuvieron allí y dispusieron y arriesgaron todo lo que podían tener con el fin de proteger a los manifestantes!

Veamos ahora a qué osadía puede llegar el cinismo: luego de estos desgraciados sucesos, los que nos devolvíamos hacia el b. 7 nos encontramos con que los

organizadores del acto político de la L.S. estaban disputándose una pancarta con algunos elementos manifestantes que habían comenzado a bloquear la calle con fogatas, luego de enterarse, por supuesto, de la muerte de Marisol Valera. Los primeros, optaron por devolverse piedras con un grupo de jóvenes apostados en La Libertad, al otro lado de la redoma; entre los primeros, miembros de la OR-LS se encontraba nada menos que un "super-grupo" compuesto por varios altos dirigentes junto a una serie de guardaespaldas y otros militantes llegando al colmo de sacar armas de fuego. Cabe destacar que los mismos izquierdistas que habían desaparecido en el b.37, reaparecen en medio de la escaramuza para lanzar hipócritamente la consigna de UNIDAD, UNIDAD (¿?)... Como no aceptamos vacíos ni lagunas podemos decir que la finalidad de la maniobra era buscar que los habitantes que se encontraban a la expectativa, vieran que los "loquitos" (como así nos catalogaban en aquel entonces) repudiaban no a los oportunistas, sino a las banderas del comunismo. Una última pregunta: ¿Cómo es que las armas que lucían estos izquierdistas para cubrirse de las piedras, no aparecieron durante la marcha aquella para proteger a los manifestantes?

El estoque final se puede decir que fue durante el acto político que se estaba realizando, mientras a pocos pasos, luego de los incidentes con los miembros de la LS-OR, se desarrollaban enfrentamientos con la policía, que al fin tuvo que venir ante la imposibilidad del oportunismo de contener a los rebeldes de la zona. Cabe agregar que este acto fue realizado aprovechando la agitación de la marcha; su curso natural, y era lo que esperaban los organizadores de este, debía desembocar en el mismo, que por otra parte fue permitido por las autoridades de la parroquia, bajo la garantía de mantener el orden y la paz en la zona. Y fue esa la tarea que encomiosamente realizaron sus organizadores: con el fin de evitar cualquier incidente que pusiera en peligro su desarrollo, fueron dispuestas unas inmensas cadenas humanas, que prácticamente resultó una encerrona contra los que se enfrentaban en esos momentos a la policía, subiendo así el número de heridos de ese fatídico día.

Hasta aquí el recuento de los acontecimientos del 23 de Enero de 1980. No podía ser de otra manera nuestro homenaje a la memoria de una militante revolucionaria. No podrá dejar de despertar polémica y de levantar resquemores recordar aquella historia, sobre todo cuando tenemos la dramática incapacidad de saber leer en el libro de los hechos, cosa que muy pocos saben hacer.

(Viene de la portada)

EL RÓTULO CAMBIARÁ, NUESTRA BATALLA CONTINÚA

Damos paso al artículo donde nuestros camaradas exponen sus puntos de vista sobre el sentido de la "propiedad legal" del periódico el programa comunista. Del por qué nuestra prensa en Italia es publicada legalmente, llenando todos los requisitos judiciales, es parte de la historia misma de la Izquierda Comunista internacionalista, del por qué su desarrollo no fue el deseado, es preguntarse también sobre la atemporalidad de las condiciones para el nacimiento del partido mundial, conectadas indisolublemente a las de renacimiento del proletariado como clase y a las de reanudamiento de clase de este. "La 'extraña hipótesis' cuya posibilidad evocabamos en el número anterior se ha realizado con la extraña alianza entre comunistas ortodoxos y magistratura. La propiedad jurídica de el programa comunista hace valer su forma para eliminar el contenido del periódico. La organización que a través de el programa comunista ha expresado una batalla política dentro de la cual no está excluida a priori la diferencia de valoraciones (y es así, en determinados momentos, considerada esencial y de hacerse explícita), ha sido obligada mediante el representante de la ley a cesar su

publicación el 31 de Enero de 1984, por cuanto esta se encuentra en discrepancia con su 'propietario'. Nuestra propuesta de publicar, antes de resolver entre militantes comunistas la cuestión de la propiedad, junto a los otros textos del debate interno, incluído un documento de aquellos que consideran que el periódico ha abandonado completamente el terreno del comunismo marxista es rechazada por su propietario y por su ex-redactor-jefe. Su disentimiento a descender del terreno de la 'defensa de los principios' a la definición de las formas y modos de su realización en los hechos, los ha llevado a la negación de la existencia misma de los problemas surgidos del debate, hasta llegar a la tentativa de bloquearlo con el pedido de secuestro del periódico sobre el cual este procedía.

Hemos decidido someternos al deseo de la ley sin arribar al delirio de un procedimiento judicial. Salimos todavía con el viejo rótulo para informar a los lectores que a partir de febrero nuestra organización proseguirá su batalla con un nuevo título.

Una cosa creemos es evidente: no existe 'derecho' de ningún tipo que nos pueda impedir conside-

rar los verdaderos continuadores de el programa comunista sólo aquellos que tratan de dar respuestas a los fenómenos sociales a la luz de la teoría marxista sobre la base de todo el trayecto cumplido anteriormente por aquella organización.

Quien de nosotros ha reconocido en nuestro proceso de transformación un logro fundamental del mismo tenor de las posiciones de principio de partida, quien así lo considera como el elemento indispensable para la propia batalla política (marxista no sólo genéricamente, ni sólo formalmente en el sentido de reclamarse de la línea indicada sobre el rótulo de esta hoja, si no también sustancialmente como realización práctica del método materialista-dialéctico), se considera el continuador y el heredero de el programa comunista, y considera mantener los vínculos con los compañeros que en el exterior publican hojas que reclaman de la misma tradición y que son también ellos elementos del debate iniciado. Podemos entonces decir: el programa comunista ha muerto, viva el programa comunista!

Aquellos que han quedado como sus solos 'propietarios', son sus verdaderos enterradores. Dejamos un nombre, no un contenido. Mejor prueba no podía ofrecer el 'nominalismo comunista' para autocondenarse."

MICHAEL SMITH

La poesía del ghetto ha salido del ghetto gracias a las páginas de revistas vitales como Race Today, a los discos y conciertos, a la participación de sus exponentes puntas en recitales y festivales en Gran Bretaña y el continente. Linton Kwesi Johnson y Michael Smith, ambos inmigrantes de Jamaica, eran las dos voces adelantadas, verdaderas piedras tronzantes descargadas contra la máquina de opresión capitalista en su expresión cotidiana.

Sobre una base rítmica ska o reggae, estos construyen una poesía, un oratorio cotidiano hecho de la sonoridad del inglés remodelado por la comunidad inmigrada por años y años de uso y reapropiación: aquel dub, que en la mejor tradición popular, devino -además de instrumento de comunicación- en vehículo político-organizativo.

Este habla de las miserias de los barrios inmigrantes, de la desesperación de los jóvenes forzados a pasar el día en una esquinilla con la colilla del cigarrillo (Michael Smith: "Hay tantos jóvenes allá afuera/ bajo una presión terrible..."), de la inmundicia de casas que se derrumban (Michael Smith: "pago el alquiler/ y cuando entro a casa/ encuentro un escarabajo, un topo o un escorpión..."), del más que maldito trabajo en el metro (L. Kwesi Johnson: "apenas llegando

a esta ciudad de Londres/ terminan trabajando en el metro/ pero el trabajar en el metro/ no nos hace comprender cómo están las cosas/ Puesto que Inglaterra es una puta/ No puedes fingir que no sabes que es así/ Inglaterra es una prostituta/ no puedes negarlo"), de las medidas del gobierno Thatcher, de los enfrentamientos con los fascistas (L. Kwesi Johnson: "los fascistas se a gitan allá abajo/ y nosotros los rechazamos"), de las luchas sindicales y manifestaciones en defensa de los militantes encarcelados o de los grises prisioneros de todos los días.

En su gran mayoría, esta población tiene a sus espaldas la isla de Jamaica, con su tremenda miseria, una desocupación actual del 30%, una inflación galopante. En los años '40 y '50, por decenas de decenas de miles, los jamaíquinos abandonan esta isla, cuyo tejido social y económico fue destruido por la dependencia colonial, para terminar en la "puta Inglaterra". Detrás dejaban un pozo sin fondo de futuros emigrantes: los tugurios de Kingston, la capital, que el escritor Graham Greene, inglés y nada sospechoso de tener simpatías por la izquierda, así los describía en su famoso Nuestro Agente en La Habana (1958):

"Las más escuálidas calles de La Habana eran dignas de delante de los tugurios de Kingston... tugurios cons-

truidos con viejas latas de petróleo y cuyo techo estaba hecho de láminas de zinc torcidas y oxidadas, pilladas en algún cementerio de automóviles abandonados..."

Y por las calles de Kingston, el 17 de Agosto pasado, ha sido masacrado a palos por cuatro sicarios Michael Smith. Activista en Gran Bretaña como poeta y militante, también continuaba desempeñándolo cuando retornaba a Jamaica. Allí, el partido de gobierno, el populista y demagógico Jamaican Labour Party de Edward Seaga, ligado a los americanos e ingleses, como lo demostró con el apoyo a la invasión yanqui a Granada, era el objeto de la denuncia, la polémica, la campaña de Michael Smith. Aún cuando los observadores más imparciales no pueden frenarse de decir que aquella es la matriz del delito, aquel el mandante, y aunque sus asesinos están libres como el aire.

Los habitantes de los tugurios de Kingston y los jóvenes negros de Londres y Liverpool que bailaban o cantaban o simplemente se identificaban en el dub de Michael Smith, no lo olvidarán fácilmente. Otro asesinato a poner en la lista.

ANEXO: "ME FEEL IT" de MICHAEL SMITH.

POESÍA

De Michael Smith

"Me feel it" (1982)

LO SIENTO, SABE
PORQUE VEO QUE HAY
TANTOS DE AQUELLOS JÓVENES ALLÁ AFUERA
EN UNA COÑAZA COÑO E' MADRE
TANTO QUE CASI NO SABEN YA
QUÉ NOMBRE TIENEN

ALLÁ AFUERA
YA MÁS NADA LOS JODE
MÁS QUE LA USUAL COLILLA DE CIGARRILLO
ESTÁN CON EL CULO POR TIERRA
PORQUE NO ENCUENTRAN TRABAJO
Y PIENSAN QUE LA LIBERTAD
ES UN SUEÑO SIN SIGNIFICADO

Y TIENEN DENTRO UNA TAL
SENSACIÓN DE RABIA Y HOSTILIDAD
QUE TIRARÍAN EL CUELLO
HASTA A UN PERRO
PARA APROVECHARSE LOS HUESOS Y ECHAR
MIERDA SOBRE LA PROPIA DIGNIDAD

ME LO SIENTO, SABE
QUE EN ESTA JUNGLA DE ASFALTO
LOS JÓVENES NO TIENEN UN COÑO
EN QUÉ RECONOCERSE
Y ALGUNOS BUSCAN ACERCARSE
A BABILONIA (*)
PARA PODER PAGAR EL ALQUILER

PERO EL SISTEMA REACCIONA
EN MODO TAN DRÁSTICO
Y NO BASTARÁN ENTONCES LAS LÁGRIMAS
PARA MANTENER EN PIE UNA DEMOCRACIA
EN LA CUAL LA VIDA DE LOS JÓVENES
PAGA POR LA IRRESPONSABILIDAD
DE LOS POLÍTICOS

(...)

(*) En la jerga del ghetto anglo-caribe, Babilonia es el poder capitalista, la sociedad burguesa.